

# EL PROGRESO.

El progreso es una ley fundamental de los seres dotados de razon y libertad.

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO  
MEDIO REAL.

LIMA, SABADO 3 DE NOVIEMBRE DE 1849.

SUSCRIPCION AL  
MES DOS REALES

## MUNICIPALIDADES.

### II.

Estas instituciones que aun bajo el réjimen colonial existian con el nombre de Cabildos, fueron reconocidas por nuestro primer Congreso Constituyente; pero su ley reglamentaria no se expidió hasta 1828. La Convencion Nacional vino despues á reformar esa ley, y el Congreso de Huancayo se olvidó de consagrar algún artículo de su Constitucion al reconocimiento expreso de las municipalidades. Este descuido, que nadie puede estimar sin embargo como una prohibicion hizo desaparecer de entre nosotros á la institucion jurídica del municipio. Tales, en compendio, su historia; sigamosla ahora en los distintos periodos de su vida. Juzguemos con ciencia los reglamentos formulados sobre esta materia, y no será difícil encontrar en ellos el origen de los inconvenientes que pueden afrontarse á las municipalidades. El trabajo que vamos á emprender es fastidioso, como todo analisis; pero es indispensable proceder de este modo si queremos que nuestras doctrinas encarnen en la sociedad y no sean miradas como una palabra sin sentido ó como una bella utopia.

La Constitucion de 12 de Noviembre de 1823 reconoció un poder municipal, que debia componerse, segun las diversas poblaciones, de dos alcaldes, dos syndicos procuradores y cierto numero de rejidores; y cuyo nombramiento debia hacerse por el pueblo en una eleccion de segundo grado; siendo la renovacion anual por mitad. Las atribuciones que esa Carta le señalaba pueden reducirse á las siguientes—Cuidar del órden, seguridad, salubridad, ornato, recreo, instruccion primaria y beneficencia.—Repartir los impuestos que correspondiesen al pueblo—Formar los ordenamientos municipales bajo la condicion precisa de someterlos á la deliberacion de las juntas.—Promover todo jenero de industria—Dar cuenta de sus trabajos á la junta departamental... Además, los alcaldes eran jueces de paz natos de su distrito.

Al mirar este ligero bosquejo no podemos menos de ofrecer un cordial homenaje á los ilustres lejisladores de aquella época por las ideas liberales que abrigaban aun antes de ver borrado de su frente el sello de la esclavitud; pero su doctrina sobre municipalidades no se halla enteramente esenta de

censo. El reconocimiento mismo de esta institucion como un poder político, manifiesta que no se tenían ideas muy claras sobre ella, que no estaban marcados los limites que la separan de los verdaderos poderes públicos, en una palabra que su esfera de accion no se hallaba precisada y circunscrita. En fuerza de este vicio la misma ley se vio conducida á justificar y sancionar las incursiones de la municipalidad sobre dominios escéntricos; los alcaldes fueron creados jueces, y de este modo las disposiciones orgánicas y especiales del municipio venian á confundirse con las leyes jenerales del estado, cuya aplicacion compete exclusivamente al poder judicial de la nacion.

Esta mezcla de funciones, hasta cierto punto heterojeneas, si bien ensanchaba el círculo de accion de la municipalidad, llevaba tambien consigo un principio de muerte. Aparte de los sacudimientos repulsivos del poder invadido era indispensable que surjiesen mil obstáculos emanados de la latitud misma de las atribuciones, pues la fuerza moral parece que está sujeta á las mismas leyes que la fuerza física, que se debilita y extingue á medida que aumenta la distancia. Esta confusion en cuanto á lo judicial debia cundir muy tarde ó muy temprano en el campo lejislativo; y una vez por esta razon, no faltan entre nosotros honores públicos, muy distinguidos, que temen el restablecimiento de aquellas corporaciones augurando que se convertirian en *camaretas lejislativas*. Confesemos francamente que las municipalidades deben lejislar, esto es, expedir las leyes orgánicas y pecuñarias de su municipio, esas disposiciones que no pueden de modo alguno ser comprendidas en el código penal; pero, nada mas, las leyes jenerales, las que se refieren al individuo como hombre ó como ciudadano, no se hallan enteramente fuera de su dominio.

A mas de la debilidad é ineficacia inherente á una latitud tal de facultades, la institucion municipal contenia otro elemento de muerte que la condenaba á ser un mero fantasma y á desaparecer por consuncion, este vicio era la falta de recursos materiales para llevar su destino. Varios é importantes eran los fines que debia realizar la municipalidad, y sin embargo no contaba con los fondos necesarios. Esta deficiencia debia orijinar naturalmente la nulidad de la institucion. Comenzaria por ver que su mision era ilusoria, que se hallaba en la

impotencia de cumplirla, y el desaliento vendria luego á relajar toda la organizacion del cuerpo municipal.

Todavia mas, las funciones peculiares á cada uno de los órganos, no estaban, por decirlo asi, perfectamente localizadas, ni podian regularizarse ni uniformarse por un centro fijo de accion. Sin un individuo encargado expresamente de dirigir la corporacion y dar unidad y sistema á sus trabajos, era indispensable que cada municipal pretendiese marchar con entera libertad é invadir el terreno correspondiente á otro socio.

Por lo demas, la Constitucion del año 23 se presenta muy liberal no solo en las atribuciones que señala á las municipalidades, y el importante papel que las hace jugar, sino tambien en las calidades que exija para sus miembros. Todo ciudadano honrado de 25 años, natural ó vecino del pais estaba llamado á empuñar el baston de borlas, con solo merecer la confianza de los colegios electorales. Creemos que esas condiciones eran en efecto bastantes para ejercer con acierto unas funciones en que debia promoverse la mayor participacion posible de los habitantes de un pueblo.

El reglamento provisional de 13 de Junio de 1828, desenvuelve los principios contenidos en la Constitucion del 23. Ofrece la misma confesion de facultades entre la municipalidad y el poder judicial, que hemos comparado mas arriba; es igualmente liberal, se esfuerza por alentar á los municipales con la esperanza de ver inscriptos sus nombres en el libro de los ciudadanos beneméritos, y sus servicios al público ocupando una página en los anales de la provincia. Esta retribucion honorífica es á la verdad de muy buen efecto cuando se trata de excitar el espíritu público y hacer que los ciudadanos renuncien á sus intereses privados por consagrarse á servicios gratuitos.

Ese reglamento prevenia tambien á las municipalidades la formacion del registro cívico, para llenar el vacío que se encuentra en nuestra legislacion, donde tenemos que apelar á los libros de los párrocos, que no pasan de ser unos apuntes privados. Las facultades igualmente para la distribucion de aguas, la intervencion en el alojamiento y auxilio que demandasen los oficiales y el ejército, la propagacion del fluido vacuno, la plantificacion de obras públicas, formacion de ternas dobles para el nombramiento de Sub-prefectos, y eleccion de jurados; y aun parece que les señalaba por fondos los de propios y arbitrios, en cuya subhasta debian intervenir, aunque esto no lo dice expresamente, ni las facultades para proporcionarse otros medios. En todo se nota la misma informalidad y confusion que tenemos tachado y que por fuerza habia de haber sido paralizosa la marcha de la institucion.

En la ley organica de 1.º de Agosto de 1834 las ideas liberales han perdido mucho. Ya la municipalidad no puede formar sus ordenanzas peculiares, repartir los impuestos, intervenir en el alojamiento y auxilios del ejército ni en los remates de propios. Exija tambien aquella ley como requisitos indispensables para entrar en el salon municipal la ciudadanía, paternidad y propiedad, cerrando de este modo la puerta á cuantos ciudadanos beneméritos no fuesen padres de familia ni propietarios territoriales. Al lado de estos inconvenientes se hallaba tambien consagrada esa confesion que condenamos desde el principio.

Sin necesidad de desarrollar cada uno de los puntos de este analisis se comprende bien que la institucion municipal no se ha presentado pura si no llena de vicios: á ellos debe imputarse, pues el que no haya producido resultados satisfactorios.

## IRRIGACION DE LA LLANURA DE BARRANCA.

### Artículo 2.º

Sin que pretendamos resolver el difícil problema economico en que se trata de determinar a priori cual es el sistema de cultivo mas conveniente á todo pais, creemos que al decidirse el Señor Salinas por la pequeña cultura hace la aplicacion mas ventajosa posible de los terrenos que trata de irrigar.—Verdad es que la cultura en grande, ademas de los bienes que produce con la buena distribucion de las tareas agricolas, el uso oportuno de las maquinas, la economia en la explotacion, la facilidad de hacer esperimentos y el influjo que ejerce sobre el equilibrio de los precios de las subsistencias, tiene la preciosa ventaja de crear esos capitales gigantescos que semejantes á los rios caudalosos, hacen brotar la vida y la abundancia donde llevan sus aguas bienechoras; pero como la opresion y servidumbre parece que le fueran anejos, como el grande propietario mantiene en una enfeudacion forzosa á sus arrendadores y obreros, como los últimos, acostumbRANDOSE á ser guiados por la intelijencia de los señores, poniendo solamente sus musculos, se rebajan hasta hallarse al nivel de las maquinas; es indudable que la grande cultura no conviene á un pueblo que, como el nuestro, es regido por instituciones democraticas llamado á ejercer funciones que reclaman la libertad del pensamiento y una voluntad espedita, como indispensables condiciones para llenar su fin. Roma dejó de ser libre desde que su avarienta aristocracia se hizo dueña esclusiva de la mayor parte de las tierras: si la Irlanda se halla hoy sumida en la miseria, debelo esencialmente á que todo su suelo se encuentra en manos de los nobles ingleses, y en los pueblos antiguos y modernos, se vé á las mismas causas produciendo los mismos efectos. Observese, por el contrario, la distribucion territorial de los pueblos donde la libertad tiene su asiento y se hallará que la Francia es inaccesible al despotismo desde que cuenta mas de quince millones de propietarios, y que los Estados-Unidos de America deben su asombrosa prosperidad y progreso entre otras causas á la facilidad con que en ellos se adquiere la riqueza inmueble.

El proyecto del Señor Salinas hace de cada jefe de familia un propietario independiente, llama á los goces del trabajo á millares de individuos de todas profesiones y razas y al mismo tiempo que en el orden político aumenta el número de las personas elejibles y contribuye a la propagacion de las luces en el economico es capaz de mejorar el cultivo y de ofrecer al consumo productos variados y aparentes para necesidades diversas.

Sabido es que en nuestra forma de gobierno se ha dado un lugar importante á la riqueza, que la propiedad territorial es necesaria para obtener el cargo de elector y de representante de los pueblos, y como en la llanura de Barranca pue-

den ser propietarios mas de treinta mil individuos, ganará en estension la democracia y ganaran las luces, pues desde que se hallan satisfechas las necesidades físicas, el hombre busca naturalmente la instruccion y quiere la cultura de su espíritu.

Siendo tan natural el esfuerzo con que el propietario procura multiplicar los frutos de una posesion que solo produce para él, seria inutil observar que los predios trabajados por sus dueños se hallan siempre de mejor condicion que los que no reciben mas cuidados que los del egoista arrendador. "Cuando se viaja por la Suiza y por muchas provincias de Francia, Italia y Alemania, dice Sismondi, no es necesario preguntar, al ver las tierras de sembrío, quien las cultiva, pues los afanes que se les ha prodigado, los goces que en ellas esperan al labrador y el ornato que la campaña ha recibido de su manos, indican bien pronto al propietario." Y en efecto, solo él puede emprender trabajos y hacer plantaciones cuyos frutos, casi siempre tardios, vienen á ceder en beneficio de sus hijos; solo él puede sacrificar, todo jenero de goces al placer de crear y presenciar el desarrollo y enbellecimiento de seres que son en cierto modo la obra de sus manos, á conseguir la mejora de un terreno que le permite obrar en el espacio y á travez de los tiempos en favor de las jeneraciones que han de sucederle.—Mas si bajo este punto de vista el proyecto del Señor Salinas puede influir en los adelantos de la agricultura nacional, tambien está llamado á operar una revolucion importante en los procederes agricolas de la provincia de Chancay—Establecido en casi toda ella el sistema de barbechos y dirigida la atencion jeneral á la cria de cerdos las cosechas se hacen al mismo tiempo en todos los fundos y la identidad de los productos hace que en muchas ocasiones mientras mas liberal ha sido el cielo sean menores las ganancias por resultado de la concurrencia—Dividida la tierra en pequeños lotes, el cultivador se ve forzado á no permitirle descanso, ocurre al sistema alterno que dando cosechas todo el año de frutos diferentes, enseña á sacar todo el partido posible de la tierra, y ofrece en el mercado productos siempre nuevos que hallan facil salida, desenvuelven las necesidades de los pueblos y aumentan sus facultades industriales.

De sentir es que las circunstancias la mentales en que se encuentran las masas en nuestro pais, no hayan permitido al Sr. Salinas adjudicar libremente la tierra á los individuos entre quienes pueden distribuirse: enemigos de toda vinculacion, no hubieramos querido ver de usufrutuarios á las familias agraciadas puesto que reconocemos las ventajas que la propiedad territorial trae consigo; pero como la libertad acordada á los indijenas para disponer de sus predios ha producido tan perniciosos resultados, creemos que se han querido precaver inconvenientes análogos.

Como para la irrigacion de la llanura de Barranca en los terminos que el Señor Salinas la propone, no es necesario causar deficit en las rentas fiscales; como el huano que se ha de consumir en esta obra importante ha de dar á la nacion un interes mayor que el que puede producirle en las islas en donde está depositado sin destino inmediato; y como de la realizacion del proyecto resultan las ventajas políticas y económicas de que nos hemos ocupado, abrigamos la fundada es-

peranza de que el Congreso le dará su sancion, y que si por la premura del tiempo no hubiese lugar para hacerlo en la presente legislatura y el Señor Salinas saliese por la mente de su camara, los pueblos cuyos verdaderos intereses ha sabido representar tan dignamente, volveran a elejirlo para que lo lleve á cabo, pues á su juicio no puede obsecarse que desde Independencia hasta nuestros dias el es el único diputado por Chancay que posponiendo su interes particular, se ha consagrado con ardor á promover toda especie de mejoras tratatando de hacer fructifera la instruccion primaria, facilitando la profesional, esforzandose por dejar espeditas las vias de comunicacion y pretendiendo, en fin llevar el bienestar y la abundancia al seno de millares de infelices que hoy adquieren con lagrimas de sangre el mezquino susten de que viven. Si todos nuestros representantes abrigaran la rectitud de intenciones y el jeneroso desprendimiento que tanto lucen en el diputado de quien nos estamos ocupando ¡cuan distinta no fuera la suerte de nuestra triste patria!

## LAS STEPAS DE LA HUNGRIA.

(Traduccion)

### RECUERDOS DE VIAJE.

Desde que comenzó la guerra que la Hungria sostiene contra la Alemania, ha excitado con justicia una atencion jeneral y todas las miradas se vuelven hácia este pais, olvidado y desconocido hasta hace poco.—El público casi siempre no ha tenido sobre la Hungria mas que datos inciertos, y falto de noticias exactas sobre su estado, una multitud de hechos pasan para él desapercibidos que se hacen inexplicables.

Creemos, pues, útil publicar algunos estudios sobre la Hungria, escojiendo las mejores páginas de una obra escrita sobre estos lugares poco tiempo antes de la guerra actual. Llamando la atencion sobre el caracter y costumbres del pueblo húngaro, sobre su pasado, asi como sobre el suelo en que habita, lograremos quizá, por el conjunto de los hechos que hemos agrupado, satisfacer la curiosidad de nuestros lectores —

#### I.

### LA HUNGRIA Y SUS HABITANTES.

Queremos, amigos lectores, conducirlos á un pais nuevo donde vuestra mirada y vuestro pensamiento se asombren.—Si os hallais en un momento de esos instantes en que el hombre se abandona á la distraccion ofrecida, venid con nosotros en un bajel que calienta sus calderas aprestándose para dejar las riberas jermánicas. Si os agrada mas subir sobre ese rápido carruaje que cinco ardientes caballos arrastrarán en el momento. Mirad, el sol haye delante de nosotros. El pais que atravesais nada tiene todavia que os sorprenda: son siempre las apasibles campiñas de la Austria. El mas lejós. Esos postes pintados de amarillo y negro, colores desgraciados que los tudescos han tenido el antojo de adoptar, indican los limites de los dominios de S. M. Católica—Avancemos siempre—Dejad á los rápidos caballos atravesar, como los de la balada, las ciudades y las aldeas, ellos se detendrán por sí

misimos cuando toquen con su casco la estepa de donde han salido. Mirad mientras tanto en vuestro rededor—Tan léjos como alcanza vuestra vista, se estiende una llanura inmensa, sin limites. Nada turba la majestuosa soledad de esta naturaleza salvaje: si no es la grave y silenciosa cigueña. Ninguna senda trazada sobre la arena ardiente; la yerba espesa es la que hollais. Se dudaria de que este lugar retirado estubiese habitado, si alguna vez su caballero con sus vestidos flotantes no apareciese en el horizonte; si no se percibiesen, por otra parte, vastos campos de trigo, cuyas espigas apiñadas ondulan en grandes oleadas, si no se escuchase el sonido de la trompa de un pastor ó de una campana distante. La raza vigorosa q' lo habita tiene por este suelo una verdadera pasion. Las montañas horrorizan al húngaro: detienen su mirada y su carrera. Mi bello pais, dicen siempre, ajitando horizontalmente su mano de izquierda á derecha, para pintar la superficie; mi bello pais: aquí soy libre!

Al aspecto de esta tierra y de estos hombres se pregunta como ha dejado el continente. Nada mas verdadero que esta impresion.—La Europa acaba en las fronteras de la Austria. La Hungria pertenece y a al Oriente.

A pesar de la diversidad de idiomas y de costumbres, se conoce que una misma civilizacion poseen los pueblos estendidos entre el Atlántico y los Carpatas—Allí la naturaleza ha sido esclavizada por el hombre, cuya mano activa é industriosa ha triunfado del suelo. Se ha apoderado de esta tierra para hacerla servir á todas sus necesidades. El hombre tiene allí un origen tan antiguo, que desde tiempo inmemorial su historia se confunde con la de las riberas que habita. Sobre este suelo vencido aquel ha levantado un edificio; una sociedad; que presenta por todas partes casi los mismos caracteres, que se ha modificado en cada rejion y se modificará todavía siguiendo leyes análogas.

En Hungria se os abre un nuevo mundo—Lo que desde luego se os ofrece en este pais del desierto, son esas estepas infinitas que se estienden bajo un sol ardiente y en donde brillan de dia como de noche los fuegos de las carabanas. Hay en derredor de estas estepas bosques impenetrables, montañas salvajes á cuya cima jamas ha sido hollada. Venen tambien por todas partes, reclinados sobre praderas sin limites innumerables manadas de caballos, bueyes, búfalos, como tienen los pueblos pastores y nómades. Completan este espectáculo raras y grandes aldeas formadas por casas bajas, blancas y alineadas como tiendas de campaña. Los que las habitan componen una nacion, sino veinte pueblos dispersos y separados, como si venidos ayer fueran á buscar una tierra nueva—Al rededor de estos vivaques se estienden campos cultivados, donde la fertilidad del terreno suple el trabajo del hombre. Este es señor y no esclavo del suelo. Los rios frecuentemente secos rehusan conducirlo; otras veces engrosados por las lluvias inundan todo el pais. Además, sobre esta naturaleza indómita reinan recuerdos aun recientes de invasiones espantosas, de interminables combates, de poblaciones arrojadas y destruidas. Los habitantes han conservado la actitud que tenían durante diez siglos de guerra. No andais en estas campiñas desiertas el espectáculo animado de nuestras comarcas, ese ruido de una rueda en movimiento. Encontrareis solo al silencio de un campo que

reposa á la mañana siguiente de una gran batalla.

He dicho que el campo reposa, me engaño, se ajita ya. Esto hace mas notable el contraste entre la Europa y la Hungria. Viendo los esfuerzos de los majiars por adelantar su civilizacion, se juzga mejor el estado presente de su pais. Sus instituciones que acaban de ser tan jenerosamente desarrolladas les han venido del Oriente. El pueblo que las ha llevado, conserva sus hábitos y su fisonomia asiática; sus costumbres que por sí solas traicionarian su origen; sus gustos primitivos, que solo á ellos pertenecen, su lengua que difiere de todas las de nuestro continente y que apenas puede compararse á la turca. Hoy dia aun el pastor ó el caballero vive en medio de sus ganados en los vastos llanos que riega el Danubio, cultivando con mostachos y espuelas, este suelo casi virgen, son los verdaderos hijos de esos guerreros majiars que salieron ahora diez siglos de las stepas del Asia.

La curiosidad del *tourista* queda completamente satisfecha, si de la tierra levanta sus miradas sobre los habitantes de la Hungria. Nada es tan variado como esta poblacion. Ved al Oeste los alemanes [1] introducidos en el pais desde el acontecimiento de la Casa de Habsbourg. Confinando al Austria, tienen el reflejo de dos paises entre cuyos limites están colocados. Húngaros por la costumbre han permanecido Souabes por su marcha y se les ve llevar muy pacíficamente el vestido de húsar que han adoptado. Si merced á su intermediacion con la madre patria han podido conservar, bajo ciertos aspectos, su individualidad; no han podido sin embargo sustraerse de la influencia húngara, y la lengua majiar se propaga entre ellos á pesar del flujo continuo que lleva hácia la Hungria nuevas emigraciones alemanas.

En la otra extremidad del pais, hácia la Transilvania habitan los Valacos, [2] hijos de los colonos implantados en Dacia por Trajano. Este pueblo revela su origen italiano en su tipo, lengua, usos y hasta en sus supersticiones. Pintoresco en su orijinalidad, ha tomado algo de las naciones que le rodean; y puede verse algo de la oriental en esos romanos de botas rojas—vestidos de tela bordada y con los cabellos tejidos y entremezclados con monedas.

Los eslavos, que con los Valacos son los aborijenens de la Hungria, no tienen, como aquellos, una fisonomia tan marcada. Esclavizada en diferentes épocas por todos los pueblos con quienes ha combatido, la raza eslava, se ha confundido mas ó menos en todo con la nacion victoriosa. Se nota en Rusia alguna semejanza asiática; es un resto de la dominacion mongólica. Arrastrada en el movimiento de la Alemania, la Bohemia tiene una fisonomia jermánica. Los eslavos del Danubio han impreso sobre los turcos modificaciones que se encuentran en el vestido é idioma. Los que habitan la Hungria han adoptado los hábitos y algunos rasgos de las costumbres de los magyars. Esto se nota mas que en ninguna otra parte en las fronteras de Styria. En el territorio húngaro los eslavos se visten á la húngara. Cuando se ha pasado la barrera facticia que separa los dos paises, no

[1] En número de 1,051,518 habitantes. En Transilvania, se encuentran además 210,000 colonos alemanes.

[2] 1,211,544 habitantes—En Transilvania en número de 1,100,000.

se vé más que el traje aleman, sin embargo, el suelo y el pueblo son unos mismos.

Los esclavos habitan las montañas que al norte y sud rodean la Hungría. Están divididos en Llovacos [3] y en Rutenianos [4] que habitan el norte; en Unidos [5], en Croates [6] y en Ulirios que residen al sud. El resto se compone de Bulgaros, Clementinos, Montenegros que estan distribuidos en pequeño numero entre las poblaciones precedentes y se refugiaron en Hungría para librarse de la opresion turca.

En medio de estas diversas poblaciones numéricamente importantes, es preciso citar algunos millares de griegos y un numero igual de franceses, es decir, de colonos, llevados en el ultimo siglo de la Lorena y de Luxemburgo. Los judios que se encuentran en todos los paises crecen singularmente en Hungría [8] desde que se han votado leyes que los favorecen. Se hallan dispersos sobre toda la superficie del suelo sin ocupar propiamente territorio. Algunos de ellos visten caflanes y todos llevan constantemente la barba larga. Con los hijos de esta raza avida contrasta sobre todo esa poblacion vagabunda que, bajo el nombre de jitanos ó bohemios [9] viene á añadir sus costumbres extrañas á este cuadro ya tan variado.

Los hungaros ó magyares, como se llaman en su lengua, forman la nacion mas numerosa. [10] Han dado su nombre al pais que conquistaron en el noveno siglo. Fieles á sus gustos asiáticos toman para sí las stepas que forman el centro de la Hungría. Dotado de una enerjia asombrosa, igualmente propio para el ataque y la resistencia, este pueblo ha arrastrado en su movimiento las otras razas, que, reunidas, le son numéricamente superiores y ha sabido tambien al mismo tiempo, durante los trescientos años que ha estado sujeto á los principes austriacos, rechazar sus invasiones y guardar la integridad y libertades del reino. Muy recientemente puesto en la alternativa de sufrir el yugo ó de combatirlo, ha tomado las armas, y se sabe á qué extremos ha reducido á la Austria.

La poblacion de Alemania que emigra y va á buscar un suelo nuevo hasta en América, afluye hácia la Hungría de una manera notable. Ella multiplica sus emigraciones en Hungría, hoy dia que sus economistas presentan este pais como un terreno excelente para esplotar y que sus diarios publican periódicamente el itinerario que debe seguirse.

Esta invasion sorda y continúa produce en Hungría un movimiento de poblacion que se hace sentir desde cinco años há. Los alemanes avanzan y se establecen en la comarca frente á frente de los hungaros. Aquellos, mas industriosos y mas activos que sus nuevos vecinos, se apoderan poco á poco de la mayor parte del suelo, que el resto de los habitantes acaban de abandonar.

Hospitalario y venébol para cualquiera que llama á su puerta, el paisano magyar no sufre facilmente á su lado extranjeros que se instalan en su territorio solo para llevarse su lengua y sus costumbres, y sufre menos que á todos los otros á los alemanes, que los emperadores de Austria han querido emplear para estender su influencia. En vez de entablar una lucha en la cual succumbiria, porque aun no se halla fuerte, saca su ganado y va á edificar su tienda en otra parte. El conquistador á mano armada cede el campo al emigrado pacífico. Retirandose al oeste los hungaros cejan, en parte, los esclavos que por consecuencia atraviesan el Danubio y una parte tambien de los Valacos que pasan á la Transilvania y á Valaquia. Este movimiento es apenas percibido, porque es operado muy lentamente. Puede preverse la época en que se detendrá, y ésta es aquella en que los indijenas que no han abandonado mas que las fronteras, se hallan en estado de hacer frente á los que llegan nuevamente.

Se ha notado que el hombre semi-civilizado no se habitúa bastante al contacto de una cultura superior. Su primer instinto es encerrarse entre sus ideas y sus costumbres, con tanta mas pertinacia cuanto mas notable es el contraste con los que se le oponen. Para medir la distancia que separa al aleman del hungaro, para apreciar las cualidades propias de cada uno de ellos, basta echar un golpe de vista sobre sus chozas. El primero os mostrará buenos, útiles, excelentes instrumentos de labor. En casa del segundo los rielas, los arneses y las armas son las únicas cosas que se hallan en perfecto estado. Este es caballero intrépido, ama la vida libre; tiene sobre todo un gusto excesivo por la independenciam que le hace amar su traje flotante y ligero, las calles de su aldea donde los caballos pasean sin obstaculo las estepas inmensas en donde nada limita su rápida carrera. Tiene un amor filial por el suelo que conviene á su vida libre y se acerca á la cuna de sus padres, mientras que el aleman tiene una patria en donde quiera que se halle bien. El hungaro no abandona sin motivo esa gravedad de jestos y de maneras, familiares á los orientales. Con botas y espuelas se halla siempre listo para montar á caballo, siempre vestido de una manera lisonjera á la vista. Esto es para él una accion de dignidad y no mira sin desden el *tertios nemet* [el aleman mal vestido].

Pacífico por naturaleza el aleman es inofensivo y sumiso. El no ejerce su actividad mas que en ciertos límites, despues cierra sus puertas y guarda discretamente de lo bien adquirido. De un espíritu mas vivo y mas pronto, el hungaro es inquieto, impresionable y nada de lo que pasa en su pais le es indiferente. Posee el sentimiento de justicia en tanto grado como el turco ó el árabe y no sufre la opresion. Finalmente los majistrados de una pequeña ciudad hungara, por una brutalidad inucitada, le hacen sacar los efectos de algunos habitantes que no han pagado el impuesto y los ponen en venta. Ninguna persona se presenta como comprador, por buena que sea la ocasion, y es preciso para venderles trasportar los efectos muy lejos de allí. El hungaro es menos disciplinable que el aleman, y es mas sensible á una palabra patética que á las amenazas mas terribles. Cada uno de ellos tiene móviles diferentes, pero el uno debe á

- [3] 1,687,256.
- [4] 442,903.
- [5] 40,864.
- [6] 886,070.
- [7] 1,257,603.
- [8] 250,000.
- [9] 60,000.
- [10] 4,339,058. En Transilvania se cuentan 530,000 hungaros.

una civilidad mas avanzada y el otro á su educacion de soldado. Cuando se abrió en Buda en 1833 un teatro húngaro, la multitud se dirigió á él con el mayor celo. Cierta dia se levantó un tumulto en las galerias que en todas partes se abren á la parte menos rica de la poblacion. El director, M. Do. brentei, acudió al punto y dirijiendose á los espectadores bulliciosos: señores, gritó, en nombre del honor húngaro yo os, conjuro á comportaros dignamente. A estas palabras toda se sentó.

BOTANICA MEDICA.

EL PLATANO.

No hay vegetal que pueda lisonjearse de tener un oríjen tan antiguo y tan noble como el plátano. Muchos pretenden que él fué el arbol prohibido cuyo fruto perdió á nuestros primeros padres y que con sus hojas cubrieron su vergonzosa desnudéz. Como comprobante de tal aserto se citan las formas exteriores de este hermoso vegetal que visto con alguna prevencion, parece representar en efecto en su racimo herizado de frutos, y terminado por un cono violeta que encierra la corola de sus flores, el cuerpo y la cabeza de la serpiente tentadora.

El plátano se encuentra en las zonas torridas de Asia, Africa y América y hasta en las islas mas lejanas de los mares del Sud; pero en ninguna parte se manifiesta tan lozano como en las llanuras de Java, en donde favorece su desarrollo una temperatura cálida y húmeda y un suelo blando, cargado de jugos y arcilloso.

“El plátano solo, segun Bernardino de Saint-Pierre, habia podido satisfacer las necesidades del primer hombre. El produce uno de los mas saludables alimentos en frutos que tienen el diámetro de la uca y se presentan agrupados como los dedos de una mano. Una sola cabeza hace la carga de un hombre y sus hojas verdes y brillantes ofrecen un magnífico parasol: de ellas se sirven los indios para formar vasos y cubrir la techumbre de sus ranchos. Dos hojas de plátano bastan por lo regular para cubrir á un hombre de pies á cabeza, del tallo desecado se saca un excelente hilo, y se hacen muebles ordinarios, y son tantos los servicios que esta planta hace al hombre que lo alimenta, lo aloja, lo amuebla, lo viste y aun le sirve de mortaja en algunos lugares remotos. No es esto todo: el plátano, que ó da sus frutos en las estufas de Europa sino desde los tres años, produce bajo la línea anualmente y se rodea de doce retoños ó hijuelos, que se desenvuelven de modo, que cada mes aparece uno nuevo.

El plátano tiene muchas variedades: en la isla de Francia se encuentran platanos enanos, y en la de Madagascar otros gigantescos denominados *cuernos de buey* de los que basta uno solo para mantener un hombre.

Los viajeros europeos acostumbran embarcar pulpa de plátano antes de hacer largas travesias y con ella preparan comidas agradables. En la Granada se hace un excelente pan de platanos, en las Antillas y en Cayena se prepara con la misma fruta un stimado vino y aguardiente; la médula de tallo sirve para papilla y el jugo de

que está impregnado se mira como un astringente útil para moderar las diarreas. Hapel la Chenaye ha descubierto en el tallo de plátano hilos mas elasticos y largos que los de las distintas especies de algodón, con los que se llegará á fabricar telas y sombreros de estremada lijereza y finura. La misma materia es útil para formar mechas de bujias superiores á las conocidas y que no necesitarán despavezarse porque no oscurecen la luz como el pavilo.

El plátano llamado *de los sabios* se parece mucho al *del paraíso*: (\*) su racimo contiene mayor número de frutos mas cerrados, cortos y derechos, nombrados vulgarmente en Francia *bacovas* ó *platanos higos* cuyo sabor es exquisito. Estos se comen crudos, mientras los del paraíso es preciso cocerlos. Como los platanos son propios para estimular los organos jenitales, parece que justificarán la opinion de los que creen que el plátano fué el *daim* de la Biblia; pero el Dr. Virey que ha discutido esta materia con una profunda erudicion, piensa que el famoso afrodisiaco que hizo fecunda á Raquel en medio del hielo de los años, fué un orquidea de que tendremos ocasion de tratar mas adelante.

APLICACIONES UTILES.

DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS EN LAS ARTES.

Las piedras duras que por acuerdo mutuo de la mayor parte de las naciones han sido siempre denominadas “piedras preciosas” son susceptibles de varias aplicaciones útiles á las artes, ademas del objeto para que jeneralmente sirven como auxiliares del tocador. Las cualidades que dan a las piedras preciosas un valor practico en las artes y ciencias, son principalmente su “dureza y su alto poder refrinjente” respecto de las cuales harémos algunas breves observaciones.

La dureza de estas piedras contribuyendo á su indestructibilidad ocasiona en gran parte el considerable valor que tienen como objetos de comercio, dandoles como materiales para manufactura una importancia que justifica su excesivo alto precio. Las piedras finas empleadas en la construccion de los relojes pueden citarse como ejemplos. No aludimos á las que pueden aplicarse al adorno exterior del reloj, sino á las que como todos saben, sirven de centros par el juego de los ejes. Entre las numerosas ruedas ó piñones empleados en un reloj, algunas son rotatorias en grado tan considerable, que los extremos de los ejes desgastan cualquiera sustancia metálica en que trabajan. Aun el acero mejor templado cede á una friccion tan constante. Por esta razon en los relojes de mejor calidad se emplean varias piedras preciosas tales como diamantes, rubies, zafiros y crisoles, por ser mas duros que ninguno de los metales conocidos, y por consiguiente mas apropósito para resistir el desgaste ocasionado por la friccion.

La elaboracion de estas piedras duras ofrece gran dificultad. Para molerlas, tornearlas, bruñirlas, taladrarlas y colocarlas en su respectivo lugar en la máquina del reloj, se requiere la habilidad de un diamantista relojero. La operacion se efectua

(\*) El plátano grande.

con el auxilio de un pequeño torno, buriles pequeños, polvo de diamante, fragmentos de esta piedra preciosa y herramientas de torrear compuestas de estos pedazos fijados por medio de una pasta ó cemento en ranuras hechas á los extremos de alambres cortos de metal, los cuales terminan en un mango de madera. La expresion usual de "el diamante corta al diamante" es muy significativa, pues que esta piedra forma jeneralmente el material tanto del instrumento cortante como de la sustancia labrada con él. Un pequeño disco de cobre en cuya superficie se hallan parcialmente empotrados en gran número de pedacitos de diamante, jira á razon de seis á siete mil revoluciones por minuto: el lapidario cojiendo la piedra en bruto con la yema de los dedos, la aplica al disco de cobre cuyas puntas de diamante labran sobre un lado de ella una superficie plana: volviendola luego en los dedos y presentando el lado opuesto obtiene otra superficie plana paralela á la anterior. Fijase entonces a un torno, labrandolo hasta obtener la forma deseada por medio de las herramientas que describimos antes, compuestas de alambres cortos con pedacitos de diamante fijos en su punta. Aun entonces no ha prestado el diamante como instrumento cortante todo el servicio de que es susceptible, pues el agujero en la piedra dentro del cual obra el eje, es orado ya por medio de un punzon de acero humedecido con polvos de diamante y aceite, ó con un pequeño fragmento de diamante que obra con taladro. Nada prueba tambien la dureza extremada del diamante como su empleo en el procedimiento de taladrar agujeros en las piedras preciosas. Corta otras piedras, pero puede solo ser cortado por sí mismo: á lo menos tal parece ser la inferencia naturalmente decucida del procedimiento del joyero.

Otro objeto para el que se emplea con mucha utilidad el diamante es el de cortar vidrio y cristal. En esto vemos una prueba del hecho de que las sustancias se cortan unas á otras segun su grado relativo de dureza. El cristal que a arañado despues de mucho tiempo por medio de su friccion contra metales, pero jeneralmente no puede ser cortado ni dividido por ellos. Podrá, es verdad, cortarse ó dividirse, aplicando un alambre hecho ascua á una parte determinada de él, por cuyo medio se debilita algun tanto la adhesion de sus particulas en dicha parte, pero el diamante és el único modo efectivo empleado para cortar el cristal. Es una consecuencia curiosa de la escritura cristalina del diamante, que solo corta cuando es aplicado sobre el cristal en una direccion peculiar, esto es la cortadura ha de tener cierta aclaracion con uno de los bordes de la piedra. Los diamantes de los vidrieros hasta hace pocos años presentaban alguna dificultad para cortar el cristal, por que no se sabia precisamente cual era el angulo á que debia colocarse para cortar y no arañar. Esto ocasionó la invencion del diamante actualmente usado, en el cual el mango está dispuesto de modo que sirve de guia al que lo usa para colocarlo desde luego en su verdadera posicion. Los diamantes usados para este fin son muy pequeños, pero cada uno de ellos corta muchos miles de varas de cristal antes de manifestar el menor desgaste.

Acaso no es jeneralmente sabido que se ha hecho y se hace aun uso de las piedras preciosas para los gavilanes de las plumas de escribir. Plumas de oro con pequeños rubies en las puntas, han es-

tado en uso continuo durante muchos años sin dar muestra de desgaste. Se escribe con estas plumas tan facilmente y aun mas que con las ordinarias, siendo ademas muy elásticas y por supuesto muy uniformes en su líneas. Un fabricante ingles sacó, hará unos veinte años, una patente para la construccion de una pluma hecha de concha ó asta: reblandecidos los gavilanes de ella por medio de inmercion en agua hirviendo, eran embutidos en ellos por medio de presion pequeños fragmentos de diamante, rubí ú otras piedra de laminitas de oro, añadiendo á veces muelles para adaptar las plumas á la mano del escritor segun la presion ejercida sobre ella en el acto de escribir. Se asegura y no hay razon para dudarlo, que estas plumas, si se evita su colision con sustancias duras lavandolas ademas de tiempo en tiempo con agua y jabon, vienen por su larga duracion á ser realmente económicas, pero su costo orijinal es tan considerable que no ha llegado nunca á ser jeneral su uso. Para preservar estas costosas plumas, se inventó tambien hace pocos años un tintero forrado en goma elastica, cuya suavidad impide, que se lastime la pluma al tomar tinta.

Una aplicacion muy apreciable de las piedras preciosas és la formacion de lentes para microscopios, adaptacion que ofrece muchas novedades importantes. La propiedad que hace á dichas piedras tan útiles para este objeto, no es su dureza sino su gran poder refrinjente. Entiendese por esta voz la facultad de desviar ó torcer considerablemente los rayos de luz de la direccion en que caen sobre un cuerpo trasparente. En los lentes comunes de un microscopio, un telescopio, ó un par de anteojos, se obtiene el poder refrinjente del cristal, dandole una superficie curva á fin de traer todos los rayos de luz á un solo punto ó foco; y en los dos casos últimos se consigue por este medio el objeto, pero en el microscopio de considerable poder, la refraccion del cristal no es suficiente; se hace preciso usar lentes de una distancia local incómodamente pequeña y de curvatura muy pronunciada. Por esto se creyó que usando piedras preciosas en lugar de cristal, el gran poder refrinjente de las primeras, evitaria la necesidad de emplear lentes de curvatura tan considerable, salvando así algunos inconvenientes de frecuente ocurrencia en la optica. M. Pritard fué el primero que practicamente hizo la aplicacion y la descripcion que hace del procedimiento prueba lo difícil que es labrar aun el fragmento mas pequeño de diamante.

Algunos de los mejores lapidarios de Londres le aseguraron de que era imposible labrar un diamante en forma de lente, ó esfera. El, sin desalentarle esta asercion, determinó probar por el mismo. Empezó con un diamante pequeño al cual se proponia dar la curvatura que en el cristal hubiera producido un lente de 1-20 de pulgada como distancia focal con la proporcion de dos á cinco en el radio de sus superficies. Despues de mucho trabajo y dificultad, dió á ambas la debida curvatura, y aun logró bruñir una de ellas, pero habiendo llegado á este punto desgraciadamente perdió el diamante.

Volvió de nuevo á la carga, y despues de mucha labor y perseverancia consiguió por fin el deseado objeto; y asegura que aun trabajando con la mayor asiduidad, se requieren por lo menos cincuenta ó sesenta horas para dar á un pequesimo



